

## **Dos fuerzas que pueden construir o destruir la sexualidad. El instinto de ternura versus el instinto de agresividad**

Dra. Margarita Murillo G  
Investigadora en el área de la sexualidad  
®Derechos reservados.

Visite la página web. [www.sexoamoryvida.com](http://www.sexoamoryvida.com)

Si ustedes lectores, nos han venido siguiendo en nuestras conversaciones, sino los invitamos a que se lean los dos anteriores artículos, en uno se menciona el papel de la sexualidad en la vida diaria, y de cómo se le ha violentado. En el otro explicamos la función de la sexualidad en la vida de las personas.

En este artículo mencionaremos dos instintos que necesita utilizar la energía sexual para poder actuar y hacerse presente de manera saludable en la vida diaria.

Si quieren profundizar sobre estos instintos pueden leerse los libros de Erich Fromm; "Anatomía de la destructividad humana" y "Del tener al Ser". Es sobre estos referentes teóricos sobre los que hemos basado nuestra propuesta de educación de la sexualidad.

**El instinto de protección al desvalido:** sabemos que los seres humanos nos quedan pocos instintos, casi todos han sido lastimados por prácticas culturales.

Por ejemplo, con este instinto de protección al desvalido, nació la famosa palabra el "instinto de maternidad", situación real, pero que carece de un gran referente; solo se lo estábamos dejando a las mujeres, como si ellas por "cargar" al bebé en su útero, ya desarrollaban el instinto.

Si fuera así, todas reaccionaríamos y no habría frustraciones, tensiones, se traería el conocimiento "desde adentro". Las que somos mamás sabemos que eso simplemente no es cierto.

Aclaro, ambos, hombres y mujeres, poseemos el instinto de sensibilizarnos ante el dolor del otro e, inmediatamente tendemos a buscar proteger, resolver, atender, cuidar.

Este instinto se puede observar también en los animales, por ejemplo, los delfines cuidan de los naufragos. Una perra puede amamantar un gato, una cerda ha criado bebés de tigre, una tortuga macho cuidó de un bebé rinoceronte. ¿Cómo sucede esto? Pues la respuesta es: por el instinto.

No obstante, en la cultura, se ha estimulado este instinto más en las mujeres que en los hombres. Incluso, si un hombre es "demasiado tierno", va a ser juzgada su masculinidad.

Culturalmente, no naturalmente, esperamos que los hombres “no sean tan tiernos”. Error grandísimo, pues entonces estamos dejando libre el otro instinto el de agresividad.

La cultura estimula la ternura en las mujeres y la agresividad en los hombres. Estos, como se ha venido mencionando, son dos instintos, que juntos, no separados, las personas los necesitamos, para expresar nuestra sexualidad.

La agresividad nos permite sentir la fuerza, expresarla, disfrutarla. La ternura nos permite sentir la suavidad, la intensidad y a su vez controla la fuerza que posee, para convertirse en un orgasmo. De no utilizarse estas dos fuerzas, entonces el resultado es: violencia.

El instinto de ternura sin agresividad: no permite sentir profundamente el placer.

El instinto de agresividad sin ternura: expresa violencia, no orgasmo.

Continuaremos con este tema en el otro artículo.

Sus dudas a [mmurillo@sexoamoryvida.com](mailto:mmurillo@sexoamoryvida.com)